



LA SOMBRA DEL CAUDILLO 2024-2030

JOSÉ LAFONTAINE HAMUI
ABOGADO
@JOSE_LAFONTAINE

López Obrador está convencido que el pueblo votó por él, el 2 de junio, y no por Claudia Sheinbaum

Personalmente, encontré el discurso de Claudia Sheinbaum cauteloso, prudente y reconciliador. Se mostró preocupada por los mercados internacionales, el tipo de cambio, la bolsa de valores y la relación con EU. Fue un discurso sereno, de alguien que reconoce su amplio triunfo, pero también comprende la magnitud de la responsabilidad que conlleva. Sin embargo, los hechos, más que las palabras, dictarán el rumbo de los acontecimientos.

Como era de esperarse, López Obrador está convencido que el pueblo votó por él, el 2 de junio, y

no por Sheinbaum, y ha iniciado lo que podría convertirse en una constante durante la próxima administración. Cada vez que la presidenta Sheinbaum intente moderar la política, López Obrador saldrá de *La Chingada*, su rancho, a expresar sus opiniones. Quizás debería recordar las palabras que le dijo a Fox en 2006 y le dijo: "Ya cállate chachalaca", y repetirlas pero esta vez mirándose en el espejo.

El Presidente y Sheinbaum, ya han tenido sus primeras discrepancias por el Plan "C", que busca reformar la Suprema Corte y afectar a los órganos autónomos constitucionales. Esta divergencia, recién expuesta, revela diferencias sobre los plazos y los métodos para abordar estas reformas.

Mientras Sheinbaum aboga por un proceso de "parlamento abierto" para discutir las reformas y tranquilizar a los mercados financieros, López Obrador insiste en su aprobación inmediata en septiembre, subrayando que "la justicia está por encima de los mercados". Esta discrepancia ha intensificado la volatilidad en los mercados financieros, especialmente después de las pro-

vocativas declaraciones del diputado morenista Ignacio Mier, quien amenazó con aprobar las reformas con las mayorías de Morena.

La postura inflexible del Presidente respecto a su controvertida reforma judicial, que busca renovar la Corte mediante el voto ciudadano entre otras, ha generado incertidumbre en los mercados financieros y ha desestabilizado la moneda nacional. A pesar de los esfuerzos de Sheinbaum por calmar a los inversionistas, las acciones de López Obrador han tenido un impacto negativo en la economía del país.

Además, el Presidente ha dirigido advertencias a las clases medias y a aquellos a quienes considera "promotores del nerviosismo", insinuando consecuencias legales para quienes especulen en el mercado de divisas. Estas tácticas intimidatorias

no sólo contradicen públicamente a su sucesora, sino que también plantean desafíos adicionales para la estabilidad económica y política del país durante la transición de poder.

Cuando el 1 de octubre tome posesión la Presidenta, se enfrentará a los verdaderos problemas del país que 36 millones de votos no solucionan.

La próxima Presidenta heredará un país con 188,522 homicidios dolosos; 800,000 personas fallecidas en la pandemia; 47 millones en situación de pobreza; 51 millones sin acceso a servicios de salud; 25 millones con carencias educativas; y regiones y ciudades donde el Estado ha dejado de tener presencia. Enfrentará un crecimiento económico promedio anual de 0.8%, finanzas públicas en emergencia...

El Presidente simplemente no ha entendido que ya pasó a la historia. Por más controvertida que haya sido su gestión, México lo ha dejado atrás. Es hora de que prepare sus maletas y permita que su sucesora tome el timón.

Es fundamental que deje de ser una sombra en la gestión de quien será la responsable del país.

"Cada vez que la presidenta Sheinbaum intente moderar la política, AMLO, saldrá de La Chingada, su rancho, a expresar sus opiniones".